

Kruschev quiere visitar al Papa

Juan XXIII no quiere prestarse a una maniobra de propaganda

El primer ministro soviético, Nikita Kruschev, está desgranando minuciosamente la actividad diplomática y presionando en esta materia al Vaticano para que cumpla sus deseos...

Naturalmente, la Iglesia no puede prestarse a una pura maniobra de propaganda y desearía, naturalmente, ver unos síntomas inequívocos de cambio de actitud del comunismo ante la Iglesia...

Sin embargo, una audiencia concedida por el Santo Padre al señor Kruschev tampoco es impensable como un signo más del clima de cordialidad y comprensión del Pontificado de Juan XXIII.

Se recuerda a este propósito que las pasadas Navidades el Santo Padre contestó cortésmente a un telegrama del señor Kruschev.

VOCACION O FRACASO

Becas para Enseñanza Profesional

Patronato de Igualdad de Oportunidades

Table with 4 columns: ENSEÑANZA, Número de becas, Importe de cada una, Importe total. Rows include Bachillerato Laboral, Iniciación Profesional, Oficialía, Conservatorios de Música y Escuelas, etc.

El padre, mejor que nadie, debe conocer la inclinación natural del niño; la inclinación sería y profunda, que nada tiene que ver con ese afán de imitación que todas las criaturas muestran...

Unase a esa llamada misteriosa, que el muchacho no sabe explicar, un estudio desahogado de la capacidad del hijo, de su destreza manual, de su retentivo, de su carácter, de su viveza. Consulté al maestro...

Quando Europa es escuela de malas costumbres

LARRA, en «El castellano viejo», satirizó con su ingenio impar a quienes hacen de vivir estúpida tradición. La xenofobia, o el odio a lo que no se conoce...

EL CABALLO DETROYA

EL CANARIO DE HIMMLER

¿SALVARÁ al mundo la cultura? ¿Es cierto que de lo que más necesita España es de la cultura? ¿Gentes de hombres de letras y de ciencias vienen expresándose por la afirmativa con una coherencia y claridad sorprendentes...

Las culturas de nuestra cultura. Que diez mil mujeres rusas murieran agotadas al cavar una fosa anticáncer, me es totalmente indiferente, si la fosa llega a cavarse efectivamente. Evidentemente no se trata de ser duro y despiadado. Nosotros los alemanes, que somos los únicos en tratar correctamente a los animales, tratamos también a los humanos. Pero sería un crimen contra nuestra propia sangre preocuparnos de ellos y atribuirles un ideal...

La cultura que se quiere aplicar como universal remedio de todos los males puede ciertamente levantar universidades en el Congo y hacer de los soldados del señor Adula, seres corteses y respetuosos de ciencia; pero mañana estos hombres cultos, reunidos en una asamblea, y siguiendo las indicaciones de esa misma cultura, esterilizarán a todos aquellos de quienes la ciencia asegura que no nacieron para vivir. Los tiempos tendrán inconveniente en aniquilar una ciudad con armas atómicas o bacteriológicas, si, ello está indicado por las necesidades. Pues esto mismo ya ha sido decidido por hombres cultísimos y razas negativas de nuestros mismos días.

Antes de repetir, pues, lo que me he permitido escribir en esta cultura, convendría repensar de qué clase de cultura, se trata y no despreciar auténticos valores que se hallan ciertamente en mundos como el obrero y el campesino, y que son como para enmendar a un cristiano, la solidaridad, el odio a la guerra, la sinceridad, el sentido de la realidad contra los mitos o las ficciones jurídicas, etc. Desde luego, nada cultura la que antepone al hombre una idea o un bellísimo sentimiento de delicadeza para con un canario dormido.

PALABRAS ENOJOSAS: LA MASA

EXISTE un lenguaje que tiende a estereotiparse. Frases o palabras que son como un comprimido para resolver una paqueta en la conversación y que, pretendiendo simplificar, no hacen otra cosa que complicar, o más bien oscurecer las realidades. Para no verse uno obligado a precisar, echa mano de una de estas expresiones y se queda tranquilo, sin pensar que con ellas se ha pisoteado una realidad viva y compleja.

¿Qué decir de la palabra «masa», cuando con ella se quiere indicar al pueblo, y, sobre todo, al pueblo trabajador? Decimos «la masa» y englobamos a las multitudes de una manera confusa y abstracta, sin caer en la cuenta de que esas multitudes están compuestas de muchos individuos con vida propia, con sus preocupaciones, sus problemas y su destino.

Todo esto no significaría nada más que una lamentable deficiencia de vocabulario si no fuese el reflejo de actitudes prácticas y no contribuyese a fomentar esas actitudes. Se dice «la masa» no sólo para facilitar, simplificando, las exigencias del lenguaje hablado, o escrito, sino para manejar inmovilmente a los hombres como números abstractos, como piezas de una máquina o como cifras de un negocio.

Con todo ello se evita distinguir y comprender. Pues, como dice el refrán, quien mucho abarca poco aprieta. Ya se sabe que lo abstracto no merece una consideración particularizada. Una visión global no atiende a los detalles de lo concreto.



(Sigue en sexta plana.)

Deportividad y diálogo

SON estas dos palabras—deportividad y «diálogo»—dos palabras ambis de extremo. Pero así, juntas, «hacen» todavía más bonito.

En realidad el diálogo es un partido amistoso que se juega con palabras bajo el imparcial arbitraje de la razón, mientras el marcador de la lógica va registrando los tantos o los goles, ora en un color, ora en el otro.

A su vez, un buen partido debe ser un noble diálogo «hablado» con las manos, los pies, el cuerpo entero en plena tensión, y el gol y el tanto son siempre victorias de la razón regidora de músculos y de reflejos.

El deporte y el diálogo deberían parecerse siempre, deberían tener cierto aire común de familia, ya que están vinculados por estrecho parentesco. La pelota o el balón son como el asunto, el tema del diálogo; es lo que debe conducirse a buen término—o a la red o al frontis de la convicción—mediante un juego que respete siempre al adversario o al interlocutor.

Podríamos ensayar una clasificación en nuestros diversos estilos de diálogo. DIALOGO-RUGBY.—A veces dialogamos con técnica de rugby. La pasión personal ha deformado previamente la esfericidad del balón. Su bote no es lógico ni previsible, sino anárquico y subjetivo. No nos entendemos. Por otra parte, atacamos al adversario, le insultamos. Tratamos de arrebatarle la razón a la fuerza. Le impedimos jugar. Es la pésima forma del diálogo: la disputa violenta, hombre a hombre, cuerpo a cuerpo.

DIALOGO-FÚTBOL.—Existe también un diálogo parecido al fútbol. Estrecho empujón. No dejar que el adversario desarrolle su jugada, su raciocinio. Interrumpirle, estorbar.

A veces, en lugar de buscar el balón—la verdad del asunto—buscamos la espinita con el juego duro de la terquedad. Otras veces echamos balones fuera para perder tiempo y cansar al adversario. O nos movemos totalmente fuera de juego, nos andamos por las ramas. Quizá en algún momento el árbitro de la razón nos pita un «penalty» que ni siquiera oímos bajo el estruendo de la pasión acorralada.

DIALOGO-PELOTA.—Es la forma del diálogo ideal. Se respeta ineluctablemente la vez: hay que esperar a que el adversario envíe la pelota a la pared como le plazca, con entera libertad; dejar que el interlocutor termine de hablar para responderle con lealtad. El estorbar es falta. No hay empujón, no se va al hombre con el insulto o el empujón, sino a la pelota—al asunto—, a veces muy difícil, muy arduo, a la pared...

¿Cuánto ganaría nuestra convención, y la misma verdad, si incorporásemos al diálogo esta técnica, tan noblemente deportiva, de la pelota!

Pues ¡manos a la obra! Por muy escasas facultades físicas que tengamos, con un poco de entrenamiento, de comprensión y caballerosidad, podemos todos convertirnos en magníficos «delanteros» del diálogo. ¡Que buena falta nos hace!

BERNARDO DE ARRIZABALAGA

En esta hora del mundo

Nos entristece:

EMIGRACION DE EUROPEOS

El triste éxodo de europeos que han tenido que abandonar Argelia, su Patria, el lugar de su trabajo, de su familia, de su enraizamiento en suma.

Nos alegra:

INDEPENDENCIA DE ARGELIA

El que Argelia haya adquirido ya después del referéndum su libertad de nación independiente. Nos alegra el «sí» de muchos etropeos a esa independencia. Pero nuestra alegría sería perfecta si ahora el Gobierno argelino, olvidando el pasado de lucha contra Francia y sobre todo la triste actuación de la O. A. S., se mostrase con la misma seriedad y madurez política de que dio ejemplo ante el terrorismo y la destrucción de su propio suelo y acogiese con verdadera fraternidad a los europeos que permanecen en su territorio y quieren vivir allí y son necesarios allí.

Argelia debe pensar en el dolor de esos franceses ante el terrorismo del F. L. N. y rechazar la tentación de las represalias. Las represalias manchan a quienes las ordenan, pero además se han acreditado a través de la historia como una pura tontería y un contrasentido político. No solucionar nada. Sirven solamente para que la cadena de violencias prosiga en el mundo. Y es preciso que esta cadena, algún día se rompa, por alguien. Ello significaría el entrar por la puerta grande de la historia. Y Argelia tiene la ocasión de hacerlo ahora.

UNA IGLESIA DEDICADA A UN NEGRO

La consagración de una iglesia en Johannesburgo (Unión Sudafricana) al recientemente canonizado, San Martín de Porres. Con esta consagración la Iglesia Católica y sus fieles protestan de una manera continua y silenciosa contra la política de segregación entre blancos y negros del Gobierno de dicho país, que, cada día, se muestra más intransigente y violento en su racismo.

MIGUEL ANGEL FORTOR